



Museos y género **LA HISTORIA INCOMPLETA**

Teresa Delgado Darías



**Víctor Grau-Bassas en
el Museo de La Plata**

María José Betancor Gómez

**La imprenta entre
1900 y 1950**

Juan Antonio Martínez de la Fe



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

HORARIOS

Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados,
domingos 10:00 h - 14:00 h
y festivos

Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

www.elmuseocanario.com

EL MUSEO CANARIO

BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 6. Enero - marzo de 2022

El boletín informativo *El Museo Canario* es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.



Edita
Sociedad Científica
El Museo Canario
C/ Doctor Chil, 25.
35001, Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com

Imprime
Editorial Mercurio

SUMARIO

Museos, historia y género

La historia incompleta 3
Teresa Delgado Darías

En familia

- Mirar y aprender del pasado 6
- Descubriendo la (bio)antropología
- Descubriendo a la mujer aborigen

Firma invitada

**Víctor Grau-Bassas (1847-1918),
un canario catalán en el Museo de La Plata** 8
María José Betancor Gómez

Una Noche en El Museo

- **Anthropos. Deconstruyendo
visiones sobre los antiguos canarios** 10
- 3 Miradas de Mujer Canaria

Firma invitada

**Las Palmas de Gran Canaria
y sus imprentas: 1900-1950** 12
Juan Antonio Martínez de la Fe

Piezas destacadas

- Las pipas de caolín del convento
de San Francisco 14
- El escudo del castillo de Santa Ana
- Saint-Saëns en la paleta de Manuel
González Méndez

Exposición

**Memorias del cólera.
Historia de una epidemia** 16

Un poco más

- **Plan de Igualdad 2022-2026** 18
- *El retorno del hidalgo*
- Junta General de Socios
- Nuestras redes sociales

Museos, historia y género

La historia incompleta

Teresa Delgado Darías

La percepción que cada grupo humano tiene del «ser mujer» o «ser hombre» es ante todo una construcción social y cultural, que va mucho más allá de las meras diferencias sexuales biológicas. Por eso, lo que está detrás de las desigualdades entre mujeres y hombres es todo un sistema social con capacidad de amparar las hegemonías de una parte a costa de relegar a papeles marginales a otra u otras. Se entenderá así que la igualdad de género es una cuestión estructural, cuya consecución precisa remover cimientos para echar raíces profundas. Requiere de un trabajo pertinaz y cotidiano, que rebase acciones epidérmicas. Está en manos de todas y de todos, de personas y de instituciones, cualquiera que sea su naturaleza. Y aquí entran también los museos, agentes de enorme relevancia por su capacidad de contribuir a los procesos de cambio y a la construcción de unos sistemas de relaciones sociales más equitativos. Por sus exposiciones, permanentes y temporales, y otras muchas de las actividades que ofrecen, transita un público abundante y heterogéneo. A estos visitantes los museos dirigen nuevos conocimientos, ideas y reflexiones, invitan a cuestionar viejas concepciones, a formularse preguntas y a mirar desde otros ángulos. Esto es, en esencia, lo que hace del museo una institución de enorme valor y utilidad en nuestro mundo actual. Por todo ello los museos tienen capacidad para ejercer un papel con trascendencia en el camino hacia la equidad de mujeres y de hombres y la igualdad de género. Consciente de ello y de la necesidad de implicación por parte de los museos en materia de género y mujer, en 2013 el ICOM (Consejo Internacional de Museos) contempló en su *Resolución sobre museos* el desarrollo de una política de incorporación de la perspectiva de género.

Partiendo de las funciones que definen a los museos (conservación, catalogación, exhibición, investigación, desarrollo de actividad didáctica...), son múltiples las preguntas que podemos y debemos formular para reflexionar sobre el modo en el que, a través de tales funciones, las instituciones museísticas pueden intervenir en el proceso de inclusión e igualdad. Y de entre esos interrogantes, a mí me atañen especialmente aquellos que tienen que ver con la manera en la que nos acercamos y tratamos de estudiar y recuperar el pasado a partir de sus vestigios materiales. Y es que, efecti-

vamente, el objeto de la investigación y las premisas y paradigmas desde las que se aborda son claves y en absoluto inocentes. Y de lo poco inocentes que han sido durante mucho tiempo hay demasiados ejemplos. Que el pasado estuvo poblado de mujeres y de hombres puede parecer una obviedad, pero si hacemos un repaso a muchos de los discursos que han sido elaborados, casi pareciera que fueran escasas las mujeres, degradado el valor de las actividades y roles que se les ha atribuido, y estereotipadas las imágenes generadas en torno a ellos (masculinidades idealizadas) y a ellas.



Agustín Caballero Cassasa. Madre con niño. El Museo Canario.

Acercarnos al pasado en arqueología requiere partir de miradas integrales, que pregunten por las mujeres y los hombres, pero también por la infancia, por las personas de mayor edad y por los grupos de distintas condiciones sociales. Y es que si fijáramos la vista en la sociedad aborigen de Gran Canaria no podría ofrecerse un relato coherente si margináramos al segmento femenino, sencillamente porque las mujeres están en todas par-



Museos, historia y género



Luis Ojeda Pérez. Alfareras de la Atalaya (ca. 1890-1895). El Museo Canario.

tes. Las encontramos trabajando la tierra y explotando los recursos marinos junto a los hombres, ordeñando el ganado de cabras y ovejas, procesando los alimentos para su consumo, manufacturando cerámicas, trabajando fibras vegetales y pieles para producir multitud de artefactos indispensables en la vida cotidiana... Los estudios de los restos óseos de la población aborigen de Gran Canaria ponen de manifiesto la existencia de una división sexual del trabajo, de manera que parte de las actividades desempeñadas en la vida diaria, como las arriba citadas, eran protagonizadas por mujeres y otras por hombres. Esta división, sin duda, contribuyó a construir unas percepciones específicas de lo que era ser canaria o canario. Las fuentes escritas que narran el proceso de conquista castellana apuntan en la misma línea, cuando señalan que «los maestros eran mujeres para niñas y hombres para enseñar muchachos». Esta separación de la formación y la asignación de diferentes tareas pudo ser terreno abonado para la construcción de la desigualdad. Y es que, efectivamente, algunas evidencias arqueológicas y documentales plasman unas relaciones asimétricas. Y esto es importante. Mirar al pasado implica también sacar a la luz las situaciones

de desigualdad que pudieron existir, para indagar en sus causas y consecuencias. Implica también devolver la relevancia robada a muchas actividades a las que miradas patriarcales dejaron fuera de plano. El procesado de alimentos, los trabajos de los cuidados, la socialización, la atención a la infancia, la producción de cerámicas, tejidos... todo ello conlleva aprendizaje, tecnologías, aplicación de conocimientos y de procedimientos, inversión de tiempo y de esfuerzo. Como destacaba la arqueóloga Encarna Sanahuja, todos esos trabajos tienen poco en común con las «grandes gestas heroicas», pero son los que han permitido la historia.

En definitiva, es difícil no encontrarnos con ellas, no hablar de ellas apenas empezamos a indagar en el pasado, independientemente del tema que investiguemos.

Y si la investigación las va sacando a la luz, la difusión en el museo ha de encargarse de incorporar y generar estrategias que permitan transferir ese relato histórico del que las mujeres fueron también parte, visibilizarlas, porque mostrarlas es normalizar su presencia, su protagonismo en la historia, y es enseñar a quienes visitan los museos que siempre han estado ahí, que seguimos



Museos, historia y género

estando y que siempre estaremos, no como elementos pasivos o marginales, sino profundamente activos y relevantes. Por eso los discursos y contenidos que generan los museos requieren estar en continua revisión. Aunque queda mucho camino por recorrer, no podemos pasar por alto que los últimos años han supuesto avances en el conocimiento de las relaciones sociales de las mujeres y hombre aborígenes, con nuevas lecturas y orientaciones de estudio que tratan de proyectarse en muchas de las herramientas y contenidos divulgativos de El Museo Canario. Un discurso que integre la perspectiva de género es inevitable si queremos hablar de sociedad. Y no podemos olvidar,

además, que mostrar una historia excluyente aboca a un futuro también excluyente.

En cualquier caso, las acciones desde las que recuperamos y hacemos visibles a las mujeres no pueden sustentarse en recursos superficiales, dirigidos a acallar conciencias. Deben formar parte de una estrategia estructural que atraviese investigación, conservación, difusión, personal de museos y visitantes, que atraviese al propio concepto de museo y forme parte de su esencia. Solo así estaremos en condiciones de dejar atrás una historia incompleta.



Figura de mujer sentada. Reg. 29248. El Museo Canario.



En familia

Mirar y aprender del pasado

¿Qué ocurre cuando abrimos una ventana y vemos el pasado a través de ella? Esta es la base del proyecto «Ventanas al Pasado», que permite a las familias asomarse a diversas escenas de realidad aumentada a medida que recorren las salas expositivas de El Museo Canario. Así, los más curiosos pueden aprender cómo confeccionaban los aborígenes sus utensilios de piedra, cómo trabajaban el barro o cómo amortajaban a sus muertos. Una experiencia inmersiva para todas las edades.



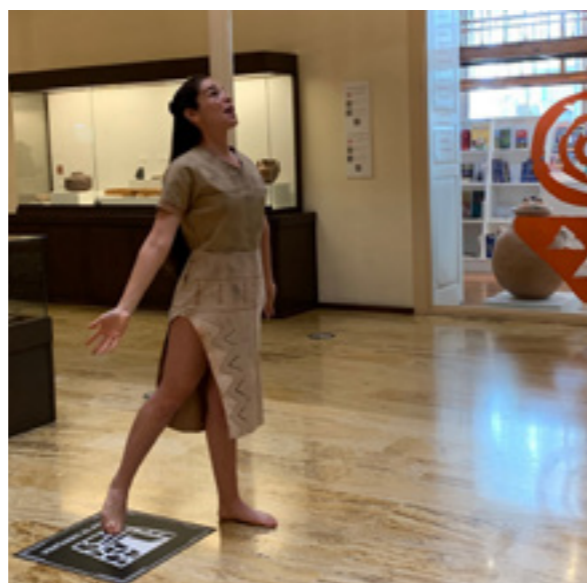
Descubriendo la (bio)antropología



Nuestro Departamento de Didáctica lanzó en el mes de febrero, con motivo del Día Mundial de la Antropología, una actividad diseñada para acercar esta disciplina a los más pequeños de forma amena y entretenida. Mediante una propuesta teatral, se puso en valor la investigación del pasado, se revivió la historia de El Museo Canario y se rescató a los primeros científicos que trabajaron en él y estudiaron sus colecciones.

Descubriendo a la mujer aborígen

Las investigaciones de El Museo Canario tienen siempre presente que la historia no es solo masculina. Las familias que nos visitaron por el Día de la Mujer pudieron acercarse a la vida de las mujeres indígenas de Gran Canaria, conocieron a algunas de ellas y descubrieron los objetos que fabricaron, los espacios en los que habitaron y, sobre todo, su papel fundamental en la transmisión de la memoria.



SPAR 
GRAN CANARIA

Más de 30 años cuidando lo nuestro

Empresa benefactora del proyecto "Visitas en Familia"

 EL MUSEO CANARIO

Colaboramos con

 Foresta  Servicio de Alimentos Las Palmas  Cruz Roja Española  Cáritas  Barrías Orquestados

 Fundación Jünguel San Juan  Asociación Oportunidades de Vida  SOCIO CALABRÓN DE VEI  Gofiones  UNIÓN DEPORTIVA LAS PALMAS

 ISLAS CANARIAS   Bote SPAR Guerra del Río  Unión Sardiní   Red Transfusional Canaria

spargrancanaria.es     



Firma invitada

Víctor Grau-Bassas (1847-1918), un canario catalán en el Museo de La Plata

María José Betancor Gómez

Víctor Grau-Bassas fue objeto de un estudio seminal, la biografía de José Miguel Alzola (1980). Este artículo quiere estimular su lectura. La vida de Grau discurre bajo la sombra de dos grandes figuras. Tuvo un contacto estrecho y amistoso con Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901), *alma mater* de El Museo Canario, pero su relación con Francisco Moreno (1852-1919), fundador del Museo de La Plata y uno de los grandes hombres de ciencia de Argentina, fue más conflictiva. Su biografía adquiere gran interés si se la toma como un vector que permite atravesar la vida –científica y no científica– de las tres ciudades a las que estuvo vinculado: Barcelona, Las Palmas y La Plata.



Víctor Grau-Bassas y Mas. Estudio fotográfico Belza (Santa Cruz de Tenerife). El Museo Canario.

rio tenía de los cráneos «guanches». Moreno manifestó que Grau era el garante de la autenticidad de la extensa colección de cráneos de prehispanicos canarios que albergaba su museo, estando convencido de que existían «muchas analogías entre ciertos tipos craneanos americanos y los guanches».

Grau, además, fue particularmente activo en el intercambio de objetos de historia natural y antropología entre los dos museos. No era un intermediario neutral. Creía que este intercambio podía beneficiar a El Museo Canario. Pero, a pesar de las buenas expectativas iniciales, encontró un serio obstáculo: Moreno sospechaba que se estaban produciendo robos dentro del Museo de

La Plata. De hecho, estableció un *Reglamento interno* en el que se prescribía que los empleados no podían formar colecciones de historia natural ni para uso particular ni para venta.

Los intercambios, en algunas ocasiones, generaban rendimiento económico. No estaba delimitado claramente dónde terminaba el naturalista y dónde comenzaba el comerciante de especímenes y objetos. Uno de estos personajes fronterizos fue Henry Augustus Ward (1834-1906). Su empresa, la National Science Establishment (Rochester, Nueva York), tuvo un papel fundamental a la hora de proporcionar especímenes a los museos de historia natural en Estados Unidos. Ward tuvo un estrecho contacto con el Museo de La Plata. Grau supo ver la oportunidad para El Museo Canario. Intentó que se establecieran intercambios de objetos entre este y Ward.

Lo cierto es que las relaciones entre Grau y Moreno se deterioraron rápidamente. Grau pasó de la admiración al desapego absoluto, poniendo en duda su valía científica, y extendió sus críticas a la propia institución. ¿Era una cuestión únicamente de mala química personal? Lo cierto



Firma invitada

es que Grau no era un caso único. El eminente paleontólogo Carlos Ameghino, nombrado «Secretario Subdirector del Museo de La Plata» en julio de 1886, también tuvo una relación muy conflictiva con Moreno. El origen del conflicto, según algunos historiadores, era la idea general que su director tenía del museo. Moreno era un experto en el arte de la autopromoción. Las colecciones no se medían por su importancia científica, sino por su volumen. No es descabellado asumir que las ácidas críticas de Grau a Moreno reflejaban desacuerdos profundos sobre la dirección científica del museo y el concepto patrimonialista que Moreno había desarrollado de él.



Algunas cartas de Francisco P. Moreno, director del Museo de La Plata, dirigidas al Dr. Chil. Archivo de El Museo Canario.

Bibliografía

ALZOLA, José Miguel. Víctor Grau-Bassas, primer conservador de El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1980.

FARRO, Máximo. «Natural History museums in Argentina, 1862-1906». *Museum history journal*, 9 (1) (2016), pp. 121-134.

PODGORNY, Irina; LOPES, María Margaret. El desierto en una vitrina: museos e historia natural en la Argentina, 1810-1890. México: Limusa, 2008.

VALLEJO, Gustavo. Escenarios de la cultura científica argentina: ciudad y universidad (1882-1955). Madrid: CSIC, 2007.

¡Da el salto a Cajasiete!

Somos la caja de Canarias

efr www.cajasiete.com

cajasiete

Una noche en El Museo

Anthropos. Deconstruyendo visiones sobre los antiguos canarios

El Día Mundial de la Antropología fue la fecha escogida para presentar un nuevo ciclo de mesas redondas organizadas con la colaboración del Cabildo de Gran Canaria para tratar de contribuir a la divulgación del patrimonio arqueológico e histórico del archipiélago.

La primera de estas mesas redondas fue «Anthropos. Deconstruyendo visiones sobre los antiguos canarios», que contó con la participación de los expertos Verónica Alberto Barroso, Sergio Baucells Mesa, Antonio Tejera Gaspar y Javier Velasco Vázquez, moderados por Daniel Pérez Estévez. Juntos debatieron sobre la forma en que se han interpretado históricamente los conocimientos sobre las antiguas sociedades indígenas de nuestras islas.

las que se ha abordado un acercamiento antropológico a los primeros pobladores de las islas, se ha hecho con una visión condicionada por la realidad del momento, las premisas sociopolíticas o los procesos de desarrollo cultural. La idea que hoy tenemos esbozada en la mente colectiva deriva de todas aquellas aproximaciones. Por este motivo, para construir un retrato riguroso y actual es necesario conocer los condicionantes y las motivaciones de todas las visiones previas.

El Museo Canario planteó estas reflexiones a los componentes de la mesa redonda para tratar de responder a diversas cuestiones cruciales: ¿Somos capaces de identificar las motivaciones detrás de cada interpretación?, ¿qué conclusiones podemos extraer de los procesos de narración histórica o de las teorías que

construyen la identidad?, ¿hasta qué punto el interés por lo exótico está influido por el ansia de descubrimiento ante lo desconocido o por la ignorancia de un imaginario colectivo construido desde la enigmatización?, ¿tenemos la capacidad de considerar como iguales a personas de otro tiempo?

Esta mesa redonda formó parte de las actividades que El Museo Canario dedicó durante el mes de febrero a celebrar el Día Mundial de la Antropología. La ciencia antropológica estudia a los seres humanos desde múltiples ópticas, incluyendo tanto sus aspectos biológicos como socioculturales y atendiendo tanto a las comunidades

humanas del presente como a las del pasado. La Sociedad Científica El Museo Canario ha destacado en esta disciplina desde su fundación en 1879, y a lo largo de su historia ha contado con eminentes antropólogos de reconocido prestigio, como el doctor Chil, el doctor René Verneau, o el equipo de profesionales de la arqueología que sigue haciendo un trabajo de excelencia en la actualidad.

La aproximación histórica a los antiguos pobladores de Canarias ha sido objeto de diferentes interpretaciones. La concepción de los canarios como habitantes de una tierra aislada en el tiempo se ha enfocado desde diferentes puntos de vista a lo largo de los siglos. El propio comienzo de los estudios sobre los antiguos canarios supuso una comprensión de su realidad desde la óptica imperante en la época, y en las posteriores etapas en



Una noche en El Museo

3 Miradas de Mujer Canaria

El proyecto cultural «3 Miradas de Mujer Canaria» fue presentado por El Museo Canario en el Día Internacional de la Mujer con el apoyo del Instituto Canario de Desarrollo Cultural. Se trata de una reflexión sobre la recuperación y la difusión del patrimonio cultural en relación con la igualdad de género, abordada a través de la mirada de tres mujeres canarias, pertenecientes a tres épocas diferentes, cuyas vidas han quedado reflejadas de distintos modos en los fondos documentales y arqueológicos de El Museo Canario.



patriarcal, quedando la mujer relegada a un segundo plano en la historia de los últimos aborígenes. La actriz María Quintana interpretó un texto original del escritor e historiador Faneque Hernández Bautista.

Catalina la Malfajada, bruja. Danza contemporánea.

Catalina de Candalaria, condenada por el Santo Oficio de la Inquisición en 1662, es un claro ejemplo de discriminación y exclusión social. El texto de su procesamiento y condena, que forma parte del Archivo de la Inquisición conservado en El Museo Canario, toma la forma de

una desgarradora danza macabra en la que una mujer libre es condenada por brujería. La coreógrafa Daura Hernández García creó esta pieza a partir del texto del proceso seguido contra esta mujer, transcrito por Fernando Betancor Pérez, archivero de El Museo Canario, en una realización de Polaris Studio.

Estas reflexiones se materializan en creaciones artísticas que evidencian la desigualdad laboral, la desigualdad marital y la desigualdad social, representadas a través del acercamiento a personajes reales de la historia de Canarias que forman parte de nuestro patrimonio. Con ello, El Museo Canario hace un nuevo esfuerzo por difundir el patrimonio cultural del archipiélago, en sus aspectos arqueológico, documental y etnográfico, y por sensibilizar en materia de igualdad de género.

Catalina, mujer trabajadora. Instalación audiovisual.

Catalina es el nombre de una de las miles de mujeres jornaleras que soportaron duras condiciones de trabajo y que durante décadas fueron, con su esfuerzo, el sustento de sus familias. Una selección de imágenes del Archivo Fotográfico de El Museo Canario es la base de un montaje audiovisual que muestra la vida de las mujeres en Canarias en el tránsito entre los siglos XIX y XX. El cineasta Miguel G. Morales fue el creador de esta pieza, completada con música de José Antonio Fajardo.



Los tres personajes escogidos han sido abordados por tres artistas insulares de diferentes disciplinas creativas, de forma que el resultado se muestra dividido en tres partes complementarias:

Catalina, princesa aborigen. Monólogo de teatro.

La historia de la hija de Abenchara y el guanarreme Tenesor Semidán ilustra cómo el linaje matrilineal se desvanece en manos del poder



Firma invitada

Las Palmas de Gran Canaria y sus imprentas: 1900-1950

Juan Antonio Martínez de la Fe

La imprenta en nuestras islas es un tema que ha sido abordado por diferentes autores de manera notable y exhaustiva; algo más reducido es el estudio de los talleres de impresión en Las Palmas de Gran Canaria y, más concretamente, durante la primera mitad del siglo XX. La práctica totalidad de las noticias sobre la historia tipográfica se cierran en 1900, existiendo, pues, un vacío en ese período de cincuenta años que intentó cubrir un artículo en el número 15 de la revista especializada *Cartas diferentes*, apadrinada por El Museo Canario.

A mediados de los años cuarenta del siglo XX se publicó *Enciclopedia: anuario del papel, artes gráficas y material de escritorio* (Madrid: Comercio y Economía, ca. 1945); allí, refiriéndose a la provincia de Las Palmas, se hace una clara distinción entre imprentas (10, entre las que se encuentran algunos periódicos), talleres de fotograbado (1), litografías (1) y fábricas de libros rayados (12), entre otras distinciones como librerías, fábricas de papel, etc. Sin especificar cómo realizó el cálculo, Jordé afirma que, en 1955, según el *Anuario*, había cuarenta y cuatro imprentas en la provincia de Las Palmas y cuarenta en la de Santa Cruz de Tenerife.

Varias dificultades se presentan para abordar un análisis de la situación entre 1900 y 1950. En primer lugar, definir qué se entiende por imprenta. Lógicamente, lo que más interesa es conocer la capacidad de producir libros que tenían estos talleres; pero, dentro del término, caben todo tipo de empresas dedicadas al arte de imprimir. Algo que no encuentra fácil deslinde en las de por sí escuetas fuentes que proporcionan datos, que no suelen distinguir entre diferentes denominaciones.

Pese a ello, utilizando como fuente principal la Matricula Industrial de la Cámara de Comercio —una colección de documentos que, si bien no es completa, si es lo suficientemente abundante para

darnos una idea bastante aproximada a la realidad— y distanciándonos de la estadística oficial más arriba mencionada, hemos logrado determinar la existencia de unos 104 talleres de artes gráficas: 16 en la zona de Vegueta, 69 en la de Triana y 19 en la del Puerto. Un número no muy amplio de ellas se encontraba en condiciones de imprimir libros, por lo que resultaría del mayor interés conocer su producción.

En una primera aproximación, tratamos de averiguar los títulos salidos de las prensas isleñas durante esos primeros 50 años del siglo XX. La Viceconsejería del Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias publicó, en 1988, el *Catálogo de ediciones canarias*, coordinado por Isabel García Bolta. Es un excelente trabajo de recopilación, aunque resulta de poca utilidad por lo que se refiere a estos primeros cincuenta años del siglo XX: del extenso listado de obras, solo dos aparecen como publicadas



Firma invitada

con anterioridad a 1950, ambas fuera de Las Palmas de Gran Canaria, ciudad en la que solo un título es recogido, lamentablemente, con la indicación «s/a» (sin año). Hay, pues, una interesante tarea por realizar. Por lo pronto, y utilizando el catálogo de la Biblioteca Nacional, hemos localizado en torno a 700 títulos, un número que podrá incrementarse muy pronto, ahora que pueden volver a consultarse algunos registros que han permanecido inaccesibles por la pandemia.



Piezas destacadas

Las pipas de caolín del convento de San Francisco

El antiguo convento de San Francisco inició su construcción a fines del siglo XV y sufrió importantes cambios en su estructura a lo largo del tiempo hasta su demolición en el siglo XX. La construcción del Conservatorio Superior de Música en el solar propició que El Museo Canario acometiera en 1992 una intervención arqueológica que aportó importante información sobre la historia de Las Palmas de Gran Canaria.

Entre los vestigios históricos se hallaron entonces numerosos restos de pipas de arcilla blanca, llamada caolín, cuyo estudio evidencia aspectos históricos de la vida socioeconómica insular. El consumo de tabaco, generalizado en Europa desde finales del siglo XVI, provocó el desarrollo de una importante industria para producir pipas. Inglaterra y los Países Bajos se erigieron en destacados exportadores de estos útiles, que siguieron empleándose masivamente hasta comienzos del siglo XX, cuando el éxito del cigarrillo acabó con ellos.

La difusión de la pipa justifica el interés que despierta entre los arqueólogos. Abundantes estudios definen los cambios de formas y decoraciones a lo largo del tiempo

y repasan las marcas de fabricantes, datos que resultan de enorme utilidad para inscribir las pipas de caolín en el tiempo y determinar sus lugares de origen, reflejando los circuitos comerciales de cada época a lo largo de las edades Moderna y Contemporánea.

Por este motivo, las pipas del convento franciscano dan testimonio del funcionamiento de unas amplias redes comerciales de ámbito global en las que nuestro archipiélago estaba imbricado, y también del papel que representó el puerto de Las Palmas en el abastecimiento de productos importados entre los habitantes de la ciudad.

Las pipas de caolín fueron la Pieza del Mes en febrero de 2022.



El escudo de piedra del castillo de Santa Ana

Empotrado en la planta alta de El Museo Canario encontramos un escudo de piedra con los emblemas heráldicos del antiguo concejo de Gran Canaria. Procedente de la torre defensiva de Santa Ana, de principios del siglo XVII, es la representación más antigua conocida del escudo insular. En 1880, las actas de la Junta Directiva recogen la demolición del castillo y la posible adquisición de balas y monedas, y es posible que entonces ingresara la antigua labra. La pieza se encuentra en su actual ubicación al menos desde 1932, pero antes el fotógrafo Teodoro Maisch tomó algunas imágenes del escudo aún sin empotrar.



Los actuales escudos del cabildo de Gran Canaria y del ayuntamiento capitalino tienen su origen en el que la reina Juana concedió al concejo de la isla: en la parte superior aparecían el castillo y el león; en la inferior, una palma con dos perros encadenados, alzados y con la cabeza vuelta, mirando a la bordura; y todo rodeado por una orla con seis pares de espadas puestas en aspa, alusivas a las batallas de la conquista.

Las victorias sobre Drake y Van der Does, finalizando el siglo XVI, trajeron algunos cambios al escudo: en la bordura surgen dos pares de espadas más, y en la parte inferior los canes aparecen ahora al pie de dos palmeras que flanquean una torre, en señal de lealtad y vigilancia. Esta es la versión que muestra la piedra armera de la torre de Santa Ana.

El escudo del concejo insular fue la Pieza del Mes de marzo de 2022.



Piezas destacadas

Saint-Saëns en la paleta de Manuel González Méndez

La pieza inaugural de la colección artística de El Museo Canario es una pintura de carácter excepcional. Se trata de la paleta que el pintor palmero Manuel González Méndez (1843-1909) empleó en 1900 para ejecutar el retrato que hizo del genial compositor francés Camille Saint-Saëns a raíz de su nombramiento como hijo adoptivo de Las Palmas de Gran Canaria.

La prensa de su tiempo ya recogía la singularidad de esta paleta y su destino final: «El distinguido pintor D. Manuel González Méndez, ha tenido una idea original y feliz. En un extremo de la paleta donde se hallan distribuidos los colores que le sirvieron para pintar del natural el retrato de Saint-Saëns (...) ha pintado en miniatura y de manera maestra otro retrato del notable compositor escribiendo en la paleta una dedicatoria al Museo Canario, al cual regalará el sr. Méndez dicho objeto, que será un recuerdo valioso».

En efecto, la paleta presenta un retrato de reducidas dimensiones que reproduce, con pinceladas breves y sueltas, la misma imagen de Saint-Saëns en la obra definitiva. El bosquejo muestra la calidad, la espontaneidad y el carácter con que el artista se había ganado su prestigio internacional, que se ejemplifica con su presencia

en los Salones de París y en la Exposición Internacional de 1900 y con la Cruz de la Legión de Honor otorgada por el Gobierno francés.

Sobre el útil del pintor permanecen los pigmentos empleados por el artista: los negros y marrones de la vestimenta y el fondo; el blanco de la camisa; el rojo usado en el lazo de la medalla de la Legión de Honor; el verde de una de las insignias; y los rosáceos que definen el rostro y las carnaciones. El rastro de las pinceladas en esta paleta desvela el carácter, la forma de trabajar, el movimiento de los pinceles y el procedimiento empleado por el artista para mezclar los pigmentos.

La singular paleta no es el único vestigio de las repetidas visitas de Camille Saint-Saëns a nuestra isla. El compositor visitó Gran Canaria por primera vez, ocultando su verdadera identidad, en 1889, pero una vez descubierto regresó sin ocultarse en otras seis ocasiones. Nuestra institución conserva partituras con dedicatorias, fotografías firmadas y alguna contribución en la revista *El Museo Canario*, que han quedado como testigos de su querencia por la isla, pero entre esas trazas sobresale una partitura manuscrita que improvisó, a modo de saludo, en nuestro libro de honor.



Con el ingreso de la paleta de González Méndez dio comienzo la historia de la pinacoteca de El Museo Canario, que hoy cuenta con 288 piezas generadas principalmente entre los siglos XIX y XX. La forma de ingreso de estas obras se ha producido a través de tres vías básicas: la donación –forma mayoritaria–, la adquisición y el legado. Esta última vía solo ha estado presente en una ocasión, cuando ingresó el valioso retrato de Gregorio Chil y Naranjo, pintado también en 1900 por Manuel González Méndez, junto al resto de los bienes del retratado.

La paleta de González Méndez fue la Pieza del Mes en enero de 2022.



Exposición

Memorias del cólera. Historia de una epidemia

El salón de actos de la Sociedad Científica El Museo Canario acogió durante los primeros meses de 2022 una nueva exposición temporal titulada «Memorias del cólera. Historia de una epidemia». En ella se expuso al público el producto de los estudios arqueológicos y documentales realizados sobre las huellas de la epidemia de cólera sufrida en la isla de Gran Canaria en 1851.

La muestra abordó los estragos que causó esta enfermedad en la población del momento, la manera en la que se afrontó y las consecuencias derivadas de ella en diferentes planos de la vida. De esta forma, los visitantes no solo conocieron los detalles meramente epidemiológicos y demográficos, sino que también pudieron descubrir los efectos económicos, sociales y culturales de aquel trance histórico.

Esta exposición fue ideada en un momento muy particular de nuestra sociedad actual, en el que la forma de vida

de los ciudadanos de todo el mundo se había visto transformada por la pandemia de covid-19. Palabras y expresiones como confinamiento, cuarentena, distancia social o teletrabajo ya habían pasado a formar parte del vocabulario cotidiano. Sin embargo, a pesar de su excepcionalidad, esta situación no es nueva, y la mayoría de estos conceptos fueron ya bien conocidos por las poblaciones del pasado.

A través del tiempo, crisis sanitarias causadas por otros agentes —la peste, la viruela, la fiebre amarilla, la gripe o el ébola, entre otros muchos— han marcado de una manera recurrente la historia de la humanidad. El cóle-



**El libro,
el valor de la eternidad**

ME
MERCURIO
EDITORIAL

Disponibles en todas las librerías y además
podrás comprarlos a través de nuestra web:
www.mercurioeditorial.com



Exposición

ra fue una de las graves infecciones que recorrieron el mundo, una enfermedad infectocontagiosa que en junio de 1851 fue detectada en Gran Canaria. La propagación se produjo con enorme rapidez, causando sobremortalidad y una gran penuria económica en la isla. Se decretó el cierre de los puertos, se establecieron cordones sanitarios y la población fue confinada para evitar la propagación y la transmisión al resto del archipiélago. Tras seis meses de contagio, miseria, desolación y muerte, el 3 de diciembre de 1851 la vida en la isla empezó a recobrar la normalidad. La angustia y el abatimiento dieron paso a la suspensión de la cuarentena, a la apertura de las comunicaciones y, finalmente, a la recuperación económica.

La covid-19 nos muestra hoy una realidad que guarda puntos en común con aquellos otros episodios del pasado. Pero si algo nos revela la historia de las epidemias es la trascendencia que el avance de la investigación científica ha tenido —y tiene— en su superación, así como la necesidad de hacer frente a las profundas desigualdades que sigue dibujando la distribución de las enfermedades.

El visitante tuvo la oportunidad de acercarse a todas estas cuestiones a partir de la exposición de documen-



tos de muy diferente naturaleza, como el compendio *Memorias del cólera* que dio nombre a la exposición, y de los registros arqueológicos vinculados a la epidemia, como la cruz de madera de Bachicao. Además, a lo largo del recorrido se le ofrecieron códigos QR a través de los cuales pudo ampliar la información sobre algunas de estas piezas y acceder a archivos de audio con una selección de textos elaborados por diferentes autores contemporáneos a la epidemia, lo que supuso una invitación a conocer la historia del cólera de 1851 en primera persona.



Un poco más

Plan de Igualdad 2022-2026

Siempre comprometida con la igualdad y la justicia social, la Sociedad Científica El Museo Canario ha elaborado su Plan de Igualdad para el periodo 2022-2026. En él se recogen las pautas a seguir para que nuestra institución siga siendo un referente en cuanto a igualdad de trato entre hombres y mujeres.

El estudio previo a la redacción de este plan puso de manifiesto la ausencia de situaciones de desigualdad en nuestra empresa. No obstante, se han llevado a cabo algunas acciones de formación del personal y se han iniciado los trabajos para elaborar el protocolo de actuación que prevé el plan.



El retorno del hidalgo

El salón de actos de El Museo Canario acogió la presentación del libro *El retorno del hidalgo y otras pesquisas genealógicas*, obra de Faneque Hernández Bautista y Juan Ramón García Torres. El libro repasa los datos de parejas que participaron en la repoblación de Gran Canaria tras la conquista castellana e incluye estudios sobre indígenas que volvieron a su isla años después de haber sido esclavizados o desterrados. Unos y otros representan el mestizaje de la población actual de las islas, por lo que la obra invita a dignificar por igual la memoria de todos ellos



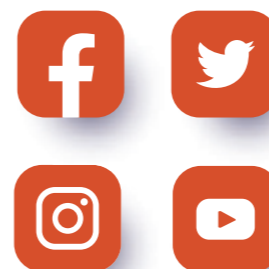
Un poco más

Junta General de Socios

El Museo Canario celebró el 21 de marzo su Junta General de Socios, en la que se presentaron y aprobaron las cuentas de 2021 y el programa de actuación de 2022. Además, como prevén los estatutos, se renovaron los cargos de secretario y dos vocales de la Junta de Gobierno, resultando reelegidos María Ángeles Pérez Reyes, Francisco Quintana Navarro y Manuel Hernández Apolinario.



Nuestras redes sociales



El Museo Canario está presente en las principales redes sociales, donde constantemente se renueva la información sobre fondos, actividades, fechas significativas y curiosidades relacionadas con los objetivos de la Sociedad Científica, además de promocionar nuestra tienda.

Facebook, Instagram y Twitter son los espacios en los que la información fluye de forma permanente, mientras que nuestro canal de YouTube sirve de repositorio para actividades emitidas en línea y para charlas y conferencias que han tenido lugar en nuestras instalaciones.

#TIENDAELMUSEOCANARIO

#Usenosexclusivos

Pequeñas cosas que llenan grandes momentos

VISÍTANOS

Calle Doctor Verneau, 2. 35001 Las Palmas de G.C. (Vegeta). 928 336 800



Descubre tu historia



C/ Doctor Verneau 2, Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
928 336 800
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO CANARIO
www.elmuseocanario.com

